## CONSIDERACIONES EN TORNO A LA COLLECTIO VOCUM ATTICARUM DE MANUEL MOSCOPULO\*

A study on the life and works of Moscopoulos especially on his Collectio Vocum
Atticarum.

1. Breves datos biográficos y obras de Moscópulo (\*).

1265 es la fecha aproximada de su nacimiento y la que señala también el fin de la barbarie de los cruzados y la restauración de los estudios en Constantinopla: de 1204 a 1265 la cultura tuvo que refugiarse en Nicea.

Manuel Moscópulo era sobrino de Nicéforo Moscópulo, llamado también Manuel <sup>1</sup>. La tradición manuscrita le da, además, los sobrenombres de «Bizantino» <sup>2</sup> y de «Cretense» <sup>3</sup>. La mayoría de los códices nos ofrecen la siguiente inscriptio:

<sup>(\*)</sup> El propósito de ofrecer notas aclaratorias a algunos términos así como la necesidad de poner al día una bibliografía dispersa ha motivado que en este epigrafe sea mayor la amplitud de las notas que la del texto. Aportamos unas referencias bibliográficas bastante completas, tanto de ediciones como de estudios.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Hace tiempo que quedó superada la polémica en torno a los dos nombres de Manuel Moscópulo, legados por la tradición, el del tío y el del sobrino. Este, discípulo de Planudes, fue quien «escribió todo lo que nos ha llegado bajo el nombre de Moscópulo», cf. M. Treu, Maximi Monachi Planudis Epistulae, Breslau 1890, pp. 208-210.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Por ejemplo el *Parisin. gr.* 1853: τοῦ σοφωτάτου κυρίου Μανουήλ τοῦ Μοσχοπούλου Βυζαντίου τοῦ Κρήτος ἀνεψιοῦ. El término τοῦ Κρήτος en lugar de τοῦ Κρήτης, es una incorrección.

<sup>3</sup> Por ejemplo el Monacensis 229, donde encontramos la inscriptio en forma abreviada Μανουήλ τοῦ Μοσχοπούλου τοῦ Κρήτης.

τοῦ σοφωτάτου καὶ λογιωτάτου κυρίου (lege κυροῦ) <sup>1</sup> Μανουὴλ τοῦ Μοσχοπούλου ἀνεψιοῦ τοῦ (μητροπολίτου) <sup>2</sup> Κρήτης.

1285-1289. Por estos años parece que Moscópulo fue discípulo de Planudes<sup>3</sup>. Años después, Jorge Metoquita entablaría desde la cárcel una polémica contra Planudes y su discípulo Moscópulo<sup>4</sup>. Este hecho nos lleva a pensar que la amistad y afinidad ideológica entre estos dos hombres fue sincera y profunda.

Siendo discípulo de Máximo Planudes 6 debió de publicar sus Ἐρωτήματα Γραμματικά 6 en cuya obra destaca el capítulo περὶ τρόπων.

<sup>1</sup> El título σοφώτατος = sapientissimus, que lleva también Tomás Magister, es, no sólo elogioso, sino que indica, además, que Moscópulo logró formar una serie de discipulos que continuaron su obra. Lo mismo cabe decir de λογιώτατος = disertissimus, que de peculiar de Moscópulo. En cuanto a κύριος ο κυρός era un título genérico que se aplicaba a todos los enseñantes, equivalente al latín dominus o domnus, el «don» con que el pueblo designa a las personas de estudios. Κύριος por lo general se reservaba en los mss. para Xto. Κυρός, más frecuente en los códices, designa a los maestros de escuela.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Fue costumbre habitual en época bizantina omitir entre el artículo y el sustantivo de la sede metropolitana el vocablo μητροπολίτης. Moscópulo se gloría en todos sus escritos de ser sobrino del metropolita de Creta, al que, según Treu, consideraba su padre espiritual y, en su honor, se dio a sí mismo el sobrenombre de «Cretense». Pero, además de los lazos de sangre y espíritu, considero que hay que destacar las influencias y recursos que le proporcionaría su tío, dada la importancia del cargo que ostentaba y las riquezas de la sede de Creta. No en vano Creta fue en esta época uno de los centros más importantes desde el punto de vista comercial y de producción de mss.

<sup>3</sup> Aubreton := R. Aubreton, Démétrius Triclinius et les Recensions Médiévales de Sophocle, Paris 1949, p. 17 y s.

Migne, P. G. 11, cols. 1.10.1-1405: 'Αντίφρασιν τῶν ὧν συνεγράψατο Μανουὴλ
 ὁ τοῦ Κρήτης ἀνεψιός.

Sobre este maestro bizantino puede consultarse el excelente artículo de Carl Wendel en la RE, s. v. «Planudes», XX, 2, cols. 2202-2253.

<sup>6</sup> La editio princeps data de 1493. Pero generalmente se cita la edición de J. Vualder, Grammaticae artis graecae methodus Manuele Moschopulo auctore, Basileae 1540. Los principales mss. de esta obra se encuentran en Florencia, cf. Catalog. de Bandini, pp. 244, 553 y 573. Una parte de la misma se encuentra de forma independiente en muchos mss. como el tratado περl προσφδίας. También se encuentra de forma independiente el tratado de constructione nominum et uerborum, que Moscópulo compuso para estudiar los temas de sintaxis al margen de los Erotemata, cf. A. Fabricio, Bibliotheca graeca, 1715, vol. V, p. 781. A juzgar por los catálogos de Zanetti, p. 255, y Bandini, p. 43, existen mss. con Erotemata mucho más amplios que los publicados hasta el momento. No obstante, son más frecuentes los que contienen epítomes de los Erotemata; la segunda parte,

El codex Vatic. Barberin. gr. 102, es un palimpsesto fechado en 1289. El Parisin. gr. 2572 data del año 1295. Ambos manuscritos contienen el opúsculo περὶ Σχεδῶν que es un apéndice de los *Erotemata*, de ahí que la actividad de Moscópulo como gramático debamos situarla en sus años de estudiante <sup>1</sup>.

lamada Enchyridion ο κάνονες se encuentra igualmente de forma independiente en muchos mss. Lo mismo, aunque en medida mucho menor, puede decirse de la tercera, llamada κλίσις. No hay que insistir, por ser sobradamente conocida, en la influencia que esta obra ejerció en los gramáticos posteriores. Se puede considerar como la principal gramática de los siglos xιν y xν, una prueba de ello es el considerable número de mss. en que se ha transmitido, bien en su forma abreviada, bien en su forma alargada, ya sea en una de sus partes, ya en su conjunto. Ver nota siguiente.

Para algunos editores Moscópulo escribió tres libros dedicados a la enseñanza de la lengua griega: a) La Gramática, transmitida en sus Erotemata. b) La Collectio, o léxico, del que nos ocuparemos más adelante. c) Los ejercicios de exposición περί Σχεδῶν compuestos en forma de preguntas y respuestas, según la costumbre de los gramáticos bizantinos. Más acertada parece la tesis de Ritschel en Ecloga Vocum Atticarum, Halle 1832, reimpr. en Hildesheim 1970, para el cual la σχεδογραφία es una parte de los Erotemata, de la que se desgajaria como parte independiente por causas todavía no determinadas. Este tratado fue publicado por R. Estienne, In Gramaticen Graecam exercitationes XX ad instar Manuelis Moschopuli Schedographiae sine de ratione examinandae orationis libelli, Lutetiae 1545. Una menos conocida, pero bastante mejor edición de este tratado, es la obra de J. Kurböck, De Schedis, Viena 1773. Otra edición de esta obra aparece citada en Du Cange, bajo el titulo Manuelis Moschopuli Schedographia longe auctior edita ex Cod. reg. 3227. Interesante es el capítulo de F. N. Titze, «Diatriba litteraria de Manuelis Moschopuli scriptis editioni grammaticae praemissa, en su obra: Manuelis Moschopuli Cretensis de opusculis grammaticis, Lipsiae-Pragae 1822, p. XIV ss. Un epítome de la Gramática de Moscópulo se encuentra en G. H. Schaefer, Gregorius Corinthius, Lipsiae 1811, pp. 675-700. La finalidad de la Gramática de Moscópulo, como se ha dicho, fue adaptar a las enseñanzas de su época las normas de sus predecesores. Se basa fundamentalmente en Ἐπιτομή νέα γραμματική de autor anónimo. Sobre este epitome puede verse la obra de P. Egenolff Anonymi Grammaticae Epitoma, Berolini 1877; sobre las relaciones de este epitome y la gramática de Moscópulo trata Egenolff en Commentarium in honorem G. Shudemundi, Argentorati 1889, pp. 201-331, se opoue a algunas tesis sostenidas por M. Crusius en Turcograeciae Libri VIII, Basileae 1584. Interesantes y asequibles nos parecen las notas de A. Holgard, «De Moschopuli Erotematis» en Grammatici Graeci, IV/i-ii, Lipsiae 1894, pp. XXXVII-LXI. Contiene una breve introducción sobre la vida y obra gramatical de Moscópulo: el llamado Catechismus ο Enchyridion, cuyo comienzo es el siguiente: άρχή σύν Θεῷ άγιω άρσενικῶν κανόνων, un comentario sobre éste y sus relaciones con obras del mismo género, principalmente con la de Teodosio el Gramático. También nos ofrece una lista de códices del Catechismus a la que habría que añadir los manuscritos del monte Athos. No cabe duda de que esta obra de Moscópulo ha ejercido una influencia 156

1290. A partir de esta fecha debemos considerar a Moscópulo como realmente escoliasta <sup>1</sup>.

Comentó los dos primeros libros de la Iliada<sup>2</sup> y la Batracomiomaquia<sup>3</sup>. I gualmente escribió comentarios a Los Trabajos y los Días<sup>4</sup>, a Las Olimpicas<sup>5</sup> de Píndaro, a Los Idilios<sup>6</sup> de Teócrito.

decisiva en las generaciones siguientes, principalmente en las de Demetrio Calcon dila y Constantino Láscaris. Seria interesante contar con un corpus actualizado de gramáticos bizantinos. Con miras a un posible editor de la obra gramatical de Moscópulo ofrecemos la reseña de otros trabajos que se deben tener en cuenta: S. N. J. Bloch, «Ueber eine Stelle des Moschopulus die Ausprache der griechischen Diphthonge betreffend», Jahns Jahrb. 2, 1829, pp. 101-107; G. Uhlig, Dionysii Thracis Ars Grammatica, II, I, Lipsiae 1883, p. 200 (art. «Moschopulus»). Interesante para Moscópulo es la praefatio de Uhlig a la tesis doctoral de Merx, citada en la obra precedente, p. 198, así como su estudio «Zur Wiederherstellung des äitesten occidentalischen Compendiums der Grammatik», en Festschrift zur Begrüssung der XXXVI. Philologenversammlung, pp. 61-85; y L. Voltz, «Zur Ueberlieferung der griechischen Grammatik, in Byzantinischer Zeit», Jahns Jahrb, 139, 1889, pp. 579-599.

- 1 El Vatic. gr. 29, contiene los escolios de Moscópulo a Il. Data del año 1291.
- J. Scherpezeel, Liber I-II Iliados cum Scholiis M. Moschopuli, Amstelodami 1702. Reproducida en Trajecti en 1719. La mejor ed. de los escolios de Moscópulo a la II. es la de I. Bachmann, Scholia in Homeri Iliaden, Lipsiae, 1835-1838, pp. 689-745.
- 3 A. Ludwich, Moschopuli in Batrachomyomachiam commentarii pars I. II. Königsberg 1890-91.
- <sup>4</sup> Th. Gaisford, Poetae Minores Graeci, vol. III. Scholia ad Hesiodum, Oxford 1820, pp. 34-197. Esta edición es la que se cita generalmente y su contenido se reproduce en la ed. de Leipzig de 1823, vol. II, pp. 23-447. Es a Victor Trincauell a quien se debe la editio princeps de los escolios de Moscópulo a Hesiodo.
- S Augusto Boeckli, trató detenidamente sobre los escolios de Moscópulo a Pindaro en su obra: Pindari Opera quae supersunt, Lipsiae 1811-21, 2 t. en 3 vols. La mejor edición pertenece a K. Lehrs, Die Pindarscholien, Leipzig 1873, pero en algunos aspectos le supera la ed. de 12. Abel, Scholia recentia in Pindari Epinicia, vol. I, Scholia in Olympia et Pythia, Budapestini 1890 (vel Berolini 1891), contiene los escolios a las Olímpicas y a las dos primeras Piticas.
- Gaisford, op. cit. y Fr. Dübner, Scholia in Theocritum, Parisiis 1849, tratan de ellos en las introducciones. Hay que destacar los trabajos de C. Gallavotti, «L'Edizione Teocritea di Moschopulo», RFC, 62, 1934, pp. 349-362; «I Codici Planudei di Teocrito», SIFC, 11, 1934, pp. 289-313; «Da Planude e Moschopulo alla prima edizione a stampa», Ibidem, 13, 1936, pp. 49-59. Los principales puntos de vista y las conclusiones de estos estudios están recogidos en su edición, Theocritus quique feruntur bucolici graeci, Roma 1946. Para Gallavotti, Teócrito comentaria a Moscópulo hacia el 1300. Unas precisiones a la tesis del editor italiano se encuentran en el interesante artículo del prof. A. Tovar «Aún sobre el texto de los bucólicos», Anales de Filología Chásica, 4, 1947-49, pp. 15-89.

y la tríada 1 de Eurípides 2, de quien escribió una Vila 3.

Durante algún tiempo dudó el estudioso Krumbacher 4 en atribuir a Moscópulo escolios sobre Aristófanes 5 y silenció el trabajo del bizantino sobre Sófocles 6.

Hoy sabemos con seguridad que comentó las tríadas de ambos dramaturgos y probablemente la tríada de Esquilo 7.

También comentó Moscópulo el Heroico y las Imágenes, de Filóstrato 8, así como las obras de los bizantinos Pablo el Silenciario y Nicetas David Plafagonio.

Los escolios de estos autores parece ser que están inéditos 9.

En otra dirección, Moscópulo escribió diversos tratados: Dialexis in Latinos seu Tractatus in Latinos de generatione Filii et Spiritus Sancti 10,

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Aunque el estudio de las tríadas poéticas por razones escolares remonta a finales de la antigüedad, hoy no se puede dudar del gran éxito que tuvieron en las escuelas bizantinas. El cód. Ambrosianus, 222 inf. de la escuela de Planudes-Moscópulo es un excelente ejemplo de una sylloge de autores clásicos. Moscópulo, además de la triada de Euripides (Hécuba, Orestes, Fenicias), comentó la de Sófocles (Ayax, Electra, Edipo Rey), la de Aristófanes (Nubes, Ranas y Pluto) y «a priori» no se puede excluir un comentario de Moscópulo a la de Esquilo (Prometeo, Siele contra Tebas, Persas).

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> G. Dindorf se ocupa de los escolios de Moscópulo a Eurípides en su edición Scholia graeca in Euripidis Tragoedias, Oxford 1863, pero están mezclados con los de T. Magister y Triclinio, resultando a veces imposible discernir aquello que pertenece a cada magister. Imprescindible es el trabajo de A. Turyn, The Byzantine Manuscript Tradition of the Tragedies of Euripides, Urbana 1957.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Ed. de Dindorf, vol. I, pp. 13-15.

<sup>4</sup> En Byzantinische Literatur, Munich 1897, II, p. 547, manifiesta lo siguiente: «Damit verbinden sich ähnliche Erläuterungen zu Hesiod ... vielleicht auch zu Aristophanes.»

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Aubreton, op. cit., p. 17 y principalmente K. Zacher, «Die Hss. und Klassen des Aristophauesscholiens Jhrb. f. cl. Phil., Suppl. Bd. 16, 1888, p. 568 ss. Ver también A. Turyn, The Manuscript Tradition of the Tragedies of Sophocles, Urbana 1952 y p. 6. y J. J. Keany, «Notes on Moschopoulos and Aristophanes-Scholia», Mnemosyne, 25, 1972, pp. 123-128.

<sup>6</sup> El libro precedente de Turyn y, sobre todo, su artículo: «The Sophocles Recension of Manuel Moschopulus, en Transactions and Proceedings of the American Philological Association, 80, 1949, pp. 94-173.

<sup>7</sup> Este asunto fue objeto de estudio en mi tesis doctoral: Scholia Aeschyli in Septem adversus Thebas. (En prensa actualmente.)

<sup>8</sup> Sobre los escolios a Filóstrato puede consultarse el Proemium ad Imagines, p. VI de la ed. de C. L. Kayser, Philostratus, Leipzig 1844.

Se encuentran en el cod. Vindob. Theol. 203, fol. 97ª y 135ª-156.

<sup>10</sup> Entre otros manuscritos se encuentra en el Iviron 382, Venetus, gr. 154. Parisin. Suppl. gr. 1164, Vatic. gr. 113, Parisin. gr. 969.

de magico quadrato <sup>1</sup>, y algunas composiciones yámbicas, pero no fue Moscópulo un vate de altos vuelos, a juzgar por las muestras que nos han llegado <sup>2</sup>.

Como complemento de su obra gramatical hay que citar los siguientes opúsculos: de barbarismo<sup>3</sup>, de aduerbiis<sup>4</sup>, de dialecto ionica<sup>5</sup>, de passionibus<sup>6</sup>, y además, creo que se debe atribuir a Moscópulo el tratado

<sup>1</sup> S. Gunther, Vermischte Untersuchungen zur Geschichte der mathematischen Wissenschaften, Leipzig 1876, pp. 195-203. V. Tannery, «Le Traité de Manuel Moschopulos sur les carrés magiques», Annuaire de l'assoc. pour l'encourag. des études grecques, Paris 1886, pp. 88-118. Del mismo autor: «Manuel Moschopulos et Nicolas Rhabdas», Bulletin des Sciences Mathematiques, 8, 1, Paris 1884, pp. 263-277. También de este mismo autor: «Notice sur les deux lettres arithmetiques de Nicolas Rhabdas», Notices et extraits, 32, 1, Paris 1886, p. 130 ss. Y M. Cantor, Vorlesungen über Geschichte der Matematik, 11, 1894, p. 251 s; S. Günther, Handbuch der Klass. Altertumswiss. V, 12. Ausl., p. 262.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Un estudio y edición de estas composiciones yámbicas se encuentra en E. Miller, Annuaire de l'assoc... des études grecques, 8, 1874, pp. 250-253. Y también en C. Dilthey, Symbolae criticae ad Anthologiam Graecam ex libris manu scribtis petitae, Göttingen 1891, p. 16 s.

<sup>3</sup> Se encuentra en Iviron 1332 y en otros codd.

<sup>4</sup> Se halla en el l'alic. Palat. gr. 118, y en otros codd. Fue publicado por Boissonade, Anecdota Graeca, I, 1829, p. 404 ss.

<sup>5</sup> Se encuentra en los codd. Bonon. Univ. 2638, fol. 27-34 y Vindob. Philmim. 147 del catalogo de Nessel. También se encuentra en el Matritonsis mim. 95 del catálogo de Iriarte, p. 376, que se expresa en estos términos (fols. 1231-1271): «τοῦ Μοσχοπούλου περί τῶν Ιδιωμάτων —Moschopuli de idiomatibus sine dialectis— Initium: 'làς διάλεκτος λέγεται ή τῶν 'Ιώνων' ἥγουν 'Ασιάνων μετοίκων ἢ 'Αθηναίων Πελοπονήσου. Finis: καὶ νυνὶ καὶ τοὕνδυμα ἀντὶ τὸ ἔνδυα. Hic Moschopuli (Manuelis) libellus de Dialectis, minime inter eius opera a Fabricio memoratur. Lius tantum exstat mentio in Nesseliano Caesareae bibliothecae catalogo, parte iv, p. 75, cod. CXXVII núm. 2 hoc titulo: Manuelis Moschopuli Libellus De Dialecto Ionica, desumpta forte universi operis inscriptione a primo capite, ubi de cadem dialecto disseritur. Quidquid sit, ineditis accesendum putamos». Algunos datos sobre este tratado se encuentran en G. Bolognesi, «Compendi inediti di dialettologia greca», Bolletino del Comitato per la preparazione dell'Edizione nazionale dei classici greci e latini, Suplemento a Rendiconti della classe di Scienze morali, storiche e filologiche dell'Academia dei Lincei, Roma, N. S. 2, 1953, pp. 41-75. Examina una serie de tratados inéditos sobre dialectología de la época bizantina, conservados en mss. de la Vaticana y de la Nacional de Paris. Todo este material representa una supervivencia de la producción gramatical de época helenística.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> En el ms. matritense citado en la nota anterior se encuentra en los fols. 158<sup>r</sup>-161<sup>a</sup>. Publicado por Schaeffer, *Gregorii Corinthii libri de dialectis*, pp. 1,1V y 908. Se encuentra además en el l'alic. Urbin. gr. 151, fols. 353<sup>r</sup>-355<sup>a</sup>.

anónimo de nominibus 1, que se encuentra en muchos manuscritos al final de la Collectio Vocum Atticarum.

Es un desideratum de la filología actual disponer de una edición de epistológrafos bizantinos. Moscópulo mantuvo relaciones epistolares con muchos personajes de su época: Constantino Areopagita, Teodoro Metoquita, su tío Nicéforo.

Lista correspondencia se conserva en varios mss. y requiere un estudio de conjunto. La publicación de esta correspondencia aporta no pocas luces sobre la vida y obra de M. Moscópulo 2.

1316. En este año se sitúa tradicionalmente su muerte, va que a partir de este momento queda interrumpida su correspondencia.

Lisperamos que estas notas sucintas sean suficientes para tener una idea sumaria de uno de los grandes maestros de la época de los Paleólogos 3.

### 2. Fecha de composición de la Collectio.

De los datos biográficos y del testimonio de la tradición manuscrita se deduce que el joven Moscópulo compuso sus Erotemata antes de los veinticuatro años, es decir, no después de 1289. Hay que suponer que el léxico fue compuesto como obra de juventud y como complemento y coronación de sus estudios gramaticales.

Para Ritschel la composición de léxicos alfabéticos, que servían de base y ayuda a la explicación de las obras poéticas, es algo que está fuera de toda duda 4. Tales léxicos debieron preceder cronológicamente a dichos comentarios.

La Collectio ha sido un libro compuesto en la escuela y para la escuela, y así lo demuestran las numerosas copias que de ella se hicieron en generaciones siguientes, destacando entre todas la de Constantino

<sup>1</sup> Salmanticensis 242, Valic. Urbin. gr. 151, Valic. Palat. gr. 158. Aparecerá próximamente una edición y comentario sobre este opúsculo.

Una carta de Moscópulo al emperador se encuentra en los codd. Bodl. Barocc. 120, p. 15 y Bodl. Miscell. 99, fol. Marc. XI. 15, cf. L. Levi, «Cinque lettere inedite di Manuele Moschopulo», Studi Italiani di Filologia Classica, 10, 1902, pp. 55-72, con una excelente descripción del ms. Por su parte el Parisin. Coislin. 341, transmite tres cartas, editadas por I. Sevčenko.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Para una mayor documentación sobre la correspondencia, véase el trabajo de Ilior Sevčenko, "The Imprissonment of Manuel Moschopulos in the Year 1305 or 1306», en Speculum, 27, 1952, pp. 133-157.

Op. cit., pp. LXXII-LXXIV.

160

Láscaris, o quizá de alguno de sus dicípulos, conservada en el matritensis 4623. Es muy probable que Moscópulo la compusiera siendo todavía estudiante. Nos consta que l'ocio compuso su léxico en edad muy juvenil<sup>1</sup>.

La temprana fecha de composición viene corroborada por el uso que Moscópulo hace de la *Collectio* entre los escolios a Sófocles y a Píndaro, y presumiblemente en los comentarios a los otros poetas que explicó como escoliasta. Es por lo tanto la *Collectio* una obra clave que puede ayudarnos a comprender la actividad de Moscópulo como escoliasta.

La hipótesis contraria, referida a que la Collectio puede pertenecer a época tardía y que ha podido recoger material de los comentarios de Moscópulo a los poetas, no me parece verosímil. En cambio, es probable que le precedieran los escolios a las Imágenes de Filóstrato, ya que esta obra, como veremos a continuación, es una de las fuentes principales de la citada Collectio. Pero si damos por sentado que ésta es un libro gramatical y hemos comprobado a través de la tradición manuscrita que los estudios gramaticales precedieron a los escolios, hemos de concluir necesariamente que la Collectio es anterior a los escolios. Estos, por otra parte, son más propios de un magister, que tiene unos alumnos que no comprenden ya el griego clásico, que obra de un discípulo aventajado. En cambio, es más fácil la composición de un léxico, máxime si Moscópulo contó para ello con la dirección de un gran maestro como Planudes.

#### 3. La Collectio y la actividad de Moscópulo como escoliasta.

O. Longo <sup>2</sup> ha editado los escolios de Moscópulo al *Edipo* de Sófocles, siguiendo las directrices señaladas por A. Turyn. Un dato importante que se desprende de la lectura de este libro es la comprobación de que un número considerable de escolios ha sido literalmente copiado de la *Collectio*.

<sup>1</sup> P. Lemerle, Le premier humanisme byzantin, Paris 1971, p. 187.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Scholia Byzantina in Sophoclis Oedipum Tyrannum, Padova 1971, pars. I: Scholia Moschopuli ( $\xi$  m), pp. 1-91. En la p. XI leemos lo siguiente: Moschopuli libellus, qui Sylloge Vocum Atticarum inscribitur ... apud quem per multa scholiis  $\xi$  m <Manuelis Moschopuli> simillima leguntur (vide adnotationes nostras 1<sup>4</sup>, 4<sup>\*</sup>, 15<sup>b-4</sup>, 16<sup>b-6</sup>., etc.)\*.

Este fenómenos había sido observado anteriormente por J. Irigoin 1, a propósito de los escolios de Moscópulo a Píndaro. Una comprobación similar en los otros poetas, es decir, en Homero, Hesíodo, Eurípides y Teócrito nos llevaría a resultados similares a los obtenidos por Irigoin, Longo y Keany.

J. J. Keany 2 ha demostrado igualmente que algunos escolios de Moscópulo, concretamente al Plutus, han sido copiados directamente de la Collectio. Es decir, que muchos de estos escolios están tomados literalmente de la Collectio. A conclusión idéntica, aunque desde otro punto de vista, llegué en mi tesis doctoral. Hubo en época bizantina una interrelación entre escolios y lexicografía. Los escolios tomaron su material de los léxicos v, éstos, por su parte, se han basado con harta frecuencia en los escolios 3.

### 4. Las fuentes de la Collectio.

Por todo lo dicho anteriormente, parece más que probable que la Collectio fue un libro básico, del que Moscópulo tomó su material para explicar los términos difíciles de las obras poéticas, objeto de su explicación en clase.

Moscópulo elaboró su léxico tomando como base las Imágenes de l'ilóstrato 1. También le sirvieron como fuente «las obras de los poetas»,

11

<sup>1</sup> Histoire du Texte du Pindare, Paris 1952, p. 282: «Les scholies grammaticales... Il se contente d'ailleurs souvent d'emprunter un article à sa Sylloge. C'est ainsi que la scholie citée plus haut se trouve textuelment dans cet ouvrage ... Une scholie de morphologie, como sch. O. I, 80 (Abel, pp. 75, 21-77,3) ... est la reproduction exacte de l'article de la Sylloge ... Il existe deux autres du même genre (los cita)... Cinq scholies concernent le vocabulaire (los cita) et six la syntase (cita)... se retrouvent dans la Sylloge».

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> «Notes on Manuel Moschopoulus and Aristophanes-Scholia», Mnemosyne, 25, 1972, p. 123 ss.

Scholia Aeschyli in Septem ... Salamanca 1975, pp. 20-21. (Extracto.)

<sup>4</sup> Cf. S. Lindstam, «Die Philostratoskommentare und die Moschopulos-Sytlogas, Minneskrift utgiven av Filologiska Samfundet i Götheborg, 1925, pp. 173-184. Liste autor en este y otros artículos estudió las fuentes de la Collectio de Moscópulo. Demostró que, efectivamente, esta obra en gran parte está tomada de las Imágenes de Filóstrato. De su estudio se deducen importantes resultados, ya que permite al crítico introducir cierto número de modificaciones en el texto tradicional de la Collectio y, principalmente, restablecer en su forma y sentido exacto muchos vocablos bizantinos que, mal leidos o mal comprendidos, han sido causa de error para los autores de léxicos griegos modernos.

es decir, los escolios a las obras de los poetas. La inscriptio de la Collectio no deja lugar a dudas <sup>1</sup>.

Se comprueba una vez más que los escolios han sido fuente principal de los lexicógrafos. La expresión *scriptis poetarum* no parece indicar otra cosa que los *scholia uctusta*, transmitidos en los mss. desde finales de la antigüedad al lado del texto poético y, con menor frecuencia, en códices independientes.

A. Adler, a propósito de la *Suda* y en una referencia <sup>2</sup> muy breve, ha señalado cómo una de las fuentes principales de este léxico son los escolios de determinados autores.

Debemos, en conclusión, situar a Moscópulo dentro de la corriente de lexicógrafos bizantinos, que se basaban en léxicos anteriores y en los trabajos de escoliastas y gramáticos<sup>3</sup>.

## 5. Algunos principios básicos de Filología bizantina.

La obra de Moscópulo, como la de cualquier autor, hay que encuadrarla en su época y en sus características peculiares, es decir, dentro de las normas y procedimientos de los filólogos de esta época. Es obvio que no podemos juzgar el libro medieval con criterios similares a los de nuestros días. Un manuscrito es siempre un ejemplar único, bien sea un libro de consulta, o bien un libro de clase.

Después de las cruzadas encontramos pocos códices lujosos y hay que esperar, para encontrarlos de nuevo, a los mecenas del Renacimiento occidental 4.

<sup>1</sup> Τῶν ὁνομάτων ἀττικῶν συλλογὴ, ἐκλεγεῖσα ἀπὸ τῆς τεχνολογίας τῶν εἰκόνων τοῦ Φιλοστράτου· ἡν ἑξέδοτο ὁ σοφώτατος κύριος Μανουὴλ ὁ Μοσχοποῦλος, καὶ ἀπὸ τῶν βιβλίων τῶν ποιητῶν· συνετέθη δὲ ἐνταῦθα κατὰ στοιχεῖον. (Editio princeps de Franciscus Ausulanus, en Dictionarius Graecus, Aldus (Venetiis) MDXXIV, f. 135 y también el cod. Salmanticensis, núm. 242, donde aparece tachada por Pintianus.)

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Suidae Lexicon, Leipzig 1928, I, p. 18.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> S. Lindstan, «Die Philostratoskommentare und die Moschopulos-Sylloga», Göteborgs Högsholas Arsshrift, 3, 1925, pp. 179-184. Distingue tres partes en los escolios de Moscópulo a Pilóstrato —technologia—. La primera seria una reelaboración de los Epimerismos de Planudes que precedieron a la Collectio (ya que para este autor en contra de las opiniones sostenidas por Bandini y Kayser, los Epimerismos deben ser atribuidos a Moscópulo). En cambio, la technologia III es un comentario sobre todo gramatical, que parece que debe ser atribuido a Planudes.

A. Dain, Les Manuscrits, Paris 1949, p. 131 ss.

Los manuscritos en general se copiaban en la escuela y para la escuela. Ya lo hemos notado a propósito de la Collectio de Moscópulo. Algunos manuscritos, a juzgar por sus características, más bien parécen manuales de alumnos 1 que ediciones cuidadas por profesores en el ejercicio de sus funciones. No faltan, sin embargo, ejemplares de cuya pertenencia a grandes maestros no puede dudarse 2. Existen también ejemplares de la Collectio que constituyen un testimonio valioso por haber pertenecido a un gran maestro, como el Matrit. 4623, escrito por el mismo Constantino Láscaris, o por alguno de sus discípulos directos; el Salmanticensis 242, utilizado por Pintianus, etc... En cambio hay otros códices de esta misma obra, como el Matrit. de la Real Academia de la Historia 9/2172, que independientemente de ser un códice deteriorado. maltratado y manchado por la humedad en su parte superior, y escrito por cuatro manos diferentes, no nos merece tanto crédito. Se observan ciertos detalles textuales por los que este manuscrito está lejos de ser obra de un magister.

En la recensión de un autor los maestros-copistas bizantinos se basan a veces en una sola fuente, pero más a menudo toman el material de diversos sitios<sup>3</sup>, reutilizando los datos de sus predecesores y seleccionando en el curso de una o varias recensiones a una obra aquello que les parecía más apropiado. De este modo se puede afirmar que en lexicografía bizantina es un hecho que los diferentes léxicos manipulan el material preexistente. Bucua prueba de ello es el Parisin. Coislinianus 345, nuestra única fuente del aticista Moeris. En su texto, los copistas eruditos han introducido diversos elementos, a veces interesantes, pero tomados de diversos lexicógrafos 4.

Estos copistas, por lo general, tienden a amplificar, pero no es infrecuente el fenómeno de simplificación, tanto en léxicos como en escolios.

<sup>1</sup> Por ej. el Ambros. C. 11 Sup. de Esquilo.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Por ej. el Parisin. gr. 2787. de Esquilo.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> P. Lemerle, op. cit., p. 248, n. 17, «ἐκεῖνά μοι πάντως αἰρετά, â μήτε τὸν νοῦν συγχεί, μήτε τὸν λόγον μειοί, μήτε τὴν δύναμιν παραφθείρει τοῦ δηλουμένου, μήτε τὴν έναντίαν τοῦ πατρὸς ἀποφέρεται δόξαν». (Se trata de un testimonio epistolar de un maestro anónimo del siglo x, para fijar el texto de un padre de la Iglesia. El magister comparó entre si varios manuscritos para elegir entre sus lecciones. Esto, que ya se hacia en el siglo x en textos patrísticos, era regla general en los siglos XIII-XIV por lo que se refiere a léxicos y escolios, aunque en estos últimos la tradición es más fiel.)

<sup>4</sup> C. Wendel, Die Ueberlieferung des Attizisten Moiris, Philologus, 1928, pp. 179-200.

### 6. El problema de do tradicional» en lexicografía.

De lo anteriormente expuesto podría deducirse que el trabajo de creación propiamente dicho en las obras destinadas a la enseñanza, o no existe en la época bizantina, o es muy limitado <sup>1</sup>.

De la *Collectio* de Moscópulo sabemos que ha ejercido una influencia considerable en gramáticos, lexicógrafos y escoliastas posteriores<sup>2</sup>. Por la misma razón suponemos, y no sin fundamento<sup>3</sup>, que en esta obra confluyeron aportaciones de escoliastas, lexicógrafos y gramáticos.

¿Qué ha recibido Moscópulo de la tradición? ¿Cuál fue su aportación personal? De esta respuesta solamente sabemos una parte mínima y faltan muchos aspectos que considerar.

El camino para determinar los elementos tradicionales pasa por el análisis de cada uno de los testimonios y por la comprobación y confrontación de las obras de Moscópulo con las de la tradición anterior.

Todavía está sin hacer el *corpus* de lexicógrafos bizantinos conforme a los últimos resultados de la paleografía y crítica de textos. Sabemos que a la hora de determinar cronológicamente elementos antiguos y nuevos el factor tiempo en los códices no es decisivo.

Esto, a primera vista, supone una petitio principii. Pero ya desde Pasquali se acepta el criterio de que recentiores non deteriores.

Si encontramos un contenido idéntico en la *Ecloga* de Tomás y en la *Collectio* de Moscópulo, lo normal es que Tomás ha copiado a Moscó-

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Una breve exposición de la historia de la lexicografía en la antigüedad y una enumeración de las dificultades con que se encuentra el compilador de un léxico se puede ver en H. J. Jones, «The Making of a Lexicon», CR, 5, 1941, pp. 1-13.

Ritschel, Op. cit., pp. LXIV-LXV, tal vez exagera la influencia que ha ejercido la Collectio de Moscópulo. Pero los datos que aporta no pueden discutirse Manifiesta expresamente que muchas de las nociones de escoliastas y lexicógrafos posteriores ad illam Syllogam Moschopuli pertinent; esta obra —según él— era bastante más amplia que la que nos han transmitido los codd., pp. LXXII-LXXII

Así como los Erotemata de Moscópulo se basan en la obra de Teodosio el Gramático y sirvieron de base a la de Manuel Crisolora y Teodoro de Gaza, y la de éstos fue el fundamento de Constantino Láscaris —Demetrio Calcóndila parece que queda fuera de esta tradición—, de igual modo la Collectio tiene como fuentes las Imagines de Filóstrato y los Scripta (= escolios) de los poetas y sirve de base a la obra de Tomás Magister y de otros autores (cf. Ritschel, op. cit., p. I<sub>s</sub>VII y p. L<sub>s</sub>X). S. Lindstam «Jäm förelse mella Planudesepimerismerna och Moschopuli Sylloga; Moschopulos Sylloga och des övriga Källor», Eranos, 19, 1919, p. 57 ss. Estudia Lindstam en este artículo las relaciones entre la obra de Moscópulo y la de Planudes, negando a éste la paternidad de los Epimerismos.

pulo. Así pensaba, y con razón, Ritschel<sup>1</sup>. Pero a priori, y en términos generales, no podemos excluir la hipótesis de dos tradiciones paralelas que remontan a una fuente común más antigua.

Determinar estas fuentes antiguas es tarea del paleógrafo y del crítico de textos. Hay que rechazar de plano los criterios estilísticos, por lo que a escolios y léxicos se refiere, como criterio de discriminación de autores y fuentes<sup>2</sup>.

# 7. El problema de lo «nuevo» en lexicografía.

Sin duda que la *Collectio* de Moscópulo debe mucho a la tradición. Pero no se puede excluir la personal aportación del bizantino. Consideramos que ésta tampoco puede limitarse a una mera reelaboración, ampliación o simplificación del material preexistente, así como su ordenación.

Hay que repetir una y otra vez que léxicos y escolios son el resultado de una serie de generaciones que recopilaban material anterior. Con frecuencia la tradición se empobrecía, pero tampoco faltó la intervención de grandes maestros que con sus aportaciones enriquecieron el legado cultural. El atribuir escolios o determinadas partes de léxicos a figuras de la antigüedad como Dídimo, no es en la mayoría de los casos más que una hipótesis sin fundamento.

No vamos a discutir el juicio de Heine que designó la Collectio de Moscópulo como nocabularium tristissimarum vocum<sup>3</sup>.

Sería fácil aducir testimonios de filólogos de gran renombre que han opinado todo lo contrario. Nos interesa, ante todo, determinar las características de la intervención de Moscópulo en su propia obra. Los voca-

<sup>1</sup> En el manuscrito de Basilea (B) hay no pocas notas de Moscópulo, unas veces con su nombre, otras sin citarle, hasta el punto de no saberse en ocasiones qué pertenece a Tomás y qué a Moscópulo. Igualmente el cod. oxoniense (Ox.), cita las tres primeras palabras de la letra Ψ y luego concluye: τά δὲ ἔτερα τοῦ Μαγίστρου εἰς τἡν τοῦ Μοσχοπούλου Τεχυολογίαν, p. I.VII. En otro manuscrito de Turín (catál. de Pasini, p. 156) la mayor parte de los testimonios de Tomás están tomados de Moscópulo. En resumen, hay mss. que han hecho una selección de Moscópulo y de Tomás mezclando los vocablos.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> En este sentido nos parece inaceptable la tesis de Th. Höpfner, \*Thomas Magister, Demetrios Triklinios, Manuel Moschopoulos. Eine Studie über ihren Sprachgebrauch in den scholien zu Aischylos, Sophokles, Euripides, Aristophanes, Hesiod, Pindar und Theocrit\*, SWAW, Ph.-II. Klasse, 172, 3, Wien, Hölder, 1912, p. 73 ss.

<sup>3</sup> Opuscula, vol. V, p. 162, apud Ritschel, Op. cit., p. 17.

blos de la *Collectio* los encontramos como escolios a diversos poetas. Ya lo hemos dicho. Pero afirmar, como hace Aubreton<sup>1</sup>, que los escolios de Moscópulo «son una mera paráfrasis», sería conformarse con una vaga generalización, aplicable también a Tomás Magister o a otro cualquiera de los bizantinos.

El sello personal de Moscópulo en su obra ha sido en parte definido por lo que se refiere a los escolios 2, y también, pero en menor medida, por lo que respecta al léxico 3. Tanto unos como otro -escolios y léxico- son la combinación de una paráfrasis y lo que entonces se denominaba τεγνολογία. La Collectio, sin lugar a dudas, es una τεχνολογία 4. Pero la fan a de estudios sobre este procedimiento de composición parece que es total. Y sin una determinación previa de las características de estas technologiae sería demasiado temerario científicamente hablar de impronta personal de Moscópulo en su obra. Por eso considero parcial el estudio de Lindstam. Es verdad que esclarece un número determinado de pasajes al comparar en su conjunto la fuente y los préstamos. Es cierto que aclara algunos procedimientos en los que se inspiró Moscópulo para la composición de su Collectio. Pero no analiza un elemento que estimamos fundamental: las leyes por las que se regían los bizantinos en la composición de sus technologiae. Sin un análisis previo de estos tratados, y en el estado actual de nuestros conocimientos, no es posible concretar nada seguro sobre qué debe la Collectio a Moscópulo y qué a la tradición anterior.

### 8. La Collectio y los filólogos. Malentendidos.

Pocas obras han sido objeto de tantos errores, confusiones e inexactitudes como la Collectio de Moscópulo. Ya un gran humanista español, Hernán Nuñez de Guzmán, generalmente conocido como Pintianus, suprimió la incriptio en el cod. Salmanticense 242. Este humanista anotó cuidadosamente en el tratado de Sintaxi, de Miguel Sincelo, las fuentes en que se había inspirado este gramático. Pero al llegar a la Collectio de Moscópulo trazó unas líneas verticales sobre las horizontales del título, dejando a la obra acéfala. Tal vez Pintianus procedió así porque le resultaba imposible determinar las fuentes de este tratado,

<sup>1</sup> Op. cit., p. 17.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Irigoin, Pindare, pp. 279-284.

<sup>3</sup> Lindstam, cf. supra p. 161, n. 4 y p. 162, n. 3.

<sup>4</sup> Asi la denomina el Vatic. Barberin. gr. 140.

labor que efectuó en la obra de Sincelo; tal vez, y esto parece ser más verosímil, hubiera leído como acéfala esta obra en otro manuscrito que él consideraba de más autoridad. Como quiera que fuese, Pintianus suprimió la paternidad de Moscópulo.

Los principales errores e inexactitudes de los filólogos en torno a la Collectio de Moscópulo fueron reseñados en el siglo pasado por Ritschel. I. Bekker en sus Anecdola Gracca<sup>1</sup>, y F. G. Sturz en el Etymologicum Gudianum<sup>2</sup> consideraron como inéditas muchas páginas y amplios pasajes, que siglos antes habían sido editados por Ausulano, sin aludir en ninguna parte a la Collectio, ni a Moscópulo. Entre otros varios autores, el error más craso lo cometió Tittmann<sup>4</sup>, quien publicó, bajo el título de Specimen lexici inediti, veinticinco apretadas páginas de la Collectio de Moscópulo. A este número de inéditos, que no eran tales, hay que añadir los extractos publicados por L. Bachmann, en sus Anecdota Graeca, Leipzig 1828, Hildesheim 1905, bajo el título de «excerpta ex opusculis Grammat. Thomae Magistri, Moschopuli, Ammonii aliorumque», pp. 351-382. A pesar de este subtítulo, depende de Moscópulo.

<sup>1</sup> Las páginas de la obra de Bekker en que aparecen como inéditos términos publicados por Ausulano son las siguientes: 1066 (ἀπέδραν), 1067 (αὐθέκαστος), 1313 (ἀκτή), 1328 (ἀντιβαίνεν), 1331 (ἀπείργω), 1410 (ἐλικες), Annolat. ad Etym. M. (ἐπέβολος), que se corresponden con los siguientes fols. de Auxulano: 138a, 139a, 136b, 137b, 138b, 143 y 144.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Cf. pp. 631, 641-50, que tomó de la Collectio de Moscópulo, Ausul. fols. 142b-147a, είλεν — θυμός y fols. 161a-164a ὑπνόω — ὀφείλω.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Cf. Ritschel, Op. cit., pp. LX-LXI. Osann en sus Anecdota considera el Lexicon, quo explicantur uoces a Philostrato usurpatae, según la descripción que hacia el antiguo catálogo del cod. Parisin. gr. 1698, es decir, como un Lexicon incerti grammatici, fortasse M. Moschopuli epimerismos Philostrati imaginibus subjunctos. Pero al tratar del cod. Parisin. gr. 2502, que el autor del catálogo consideraba como léxico inédito—ccd. que coincide con el augustanus de Tittmann—, Osann publicó como inéditas muchas notas que se encuentran en la ed. de Ausulano. Hay que citar también la ed. de Bastio de Gregorio Corintio, p. 283, a base del cod. Parisin. gr. 2720, en la cual Λάγνος, Λαϊον, Λογεύς, no discrepan ni en una sola letra de la Collectio de Moscópulo, Ausul. fol. 150b.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> J. A. H. Tittmann, Zonarae Lexicon, Lipsiae 1808, pp. LXXVII-CII. De este autor dice Ritschel, Op. cit., p. LXVI: sin culpae societatem nunc sit Specimen lexici inediti, Zonarae praemisum a p. LXXVII, fugit illum nihil esse aliud nisi Syllogae initium Moschopulis.

Debo manifestar mis reservas acerca de los procedimientos seguidos por Ritschel, que editó conscientemente fragmentos de Moscópulo, en su Thomas Magister/. Ecloga Vocum Atticarum, aunque lo justifica diciendo que «la Ecloga de Tomás debe no pocas cosas a la Collectio de Moscópulo». Estos materiales de Moscópulo en la ed. de Ritschel se encuentran en los opúsculos que este editor denomina como Excerpta Gülberbytana y πολυσημάντων βημάτων.

Ultimamente W. Bühler ha demostrado cómo el léxico considerado anónimo del cód. Vindob. Phil. gr. 239 es en realidad la Collectio Vocum Atticarum de Moscópulo.

Consideramos que a este capítulo de inexactitudes habría que añadir las siguientes encontradas en el curso de mi recensión de la Collectio:

La imprecisión de V. Capocci en el catálogo de los Codices Barberiniani Graeci de la Biblioteca Vaticana publicado en 1948. Nos dice del léxico del cod. 140, en la página 241, «fere semper conspirat cum lexico, quod in cod. Augustano inest», publicado por Tittmann. Pero no nos dice que dicho léxico es la Collectio de Moscópulo, dato que tampoco recoge en el índice final. Hay que pensar que esta omisión puede inducir a otras nuevas a los estudiosos de la tradición manuscrita de Moscópulo.

El manuscrito de Ferrara, Bibl. Comunale Ariostea, ms. Classe II, número 155 del año 1336, contiene: los *Idilios*, de Teócrito (I-VII); las Olimpicas, de Píndaro, y los Trabajos y Días, de Hesíodo. Hay escolios de Moscópulo a todas estas obras. Fragmentos de gramáticos. La Ecloga nominum et nerborum atticorum (en epítome) de Frínico. Y la Ecloga Vocum Atticarum de Tomás.

Del fol. 182<sup>r</sup> al 217<sup>r</sup>, según Turyn<sup>2</sup>, el codex contiene un Lexicon de Máximo Planudes, que comienza: ἀγορὰ τὸ πλῆθος. Esta expresión es similar a la que encontramos en la Collectio de Moscópulo, s. v. ἀγορὰ. A la hora de escribir estas líneas aún no he recibido los microfilmes de este manuscrito, pero tengo la firme sospecha de que se trata de un códice que contiene la Collectio de Moscópulo. El mismo Turyn afirma que «el Léxico de este ms. como obra de Planudes no es conocido por otras fuentes». Es probable que falte el comienzo, ya que si este cod. efectivamente contiene un léxico de Planudes nos encontraríamos con una fuente de primer orden para el texto de la Collectio. Pero creo que tal hipótesis debe descartarse.

El que haya manuscritos que carezcan de inscriptio o que ésta sea falsa no tiene nada de anormal. No es tampoco una novedad el que unos nos transmitan el texto en forma abreviada y otros en forma ampliada. En cambio me parece discutible la tesis de Ritschel<sup>3</sup> de que «tanto la Sylloge de Moscópulo como la Ecloga de Tomás eran más amplias que las que nos transmiten los códices».

<sup>1 «</sup>Eine Moschopulos-Handschrift», Byz. Z. 8, 1965, p. 291.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Dated Greek Manuscripts of the Thirteenth and Fourteenth Centuries in Libraries of Italy, Urbana, 1972, I, p. 188.

#### 9. Ediciones e intentos de edición.

El catálogo de manuscritos de la *Collectio*, así como las relaciones entre unos y otros, es noticia que daré en mi edición a esta obra, si mi empeño tiene mejor suerte que el de mis inmediatos predecesores, cuyo intento quedó en simple proyecto.

Existe la editio princeps de 1524, obra de Francisco Ausulano, publicada por Aldo, con errores textuales y confusión en la numeración de varias páginas. Fue publicada conjuntamente con la Ecloga de Tomás, el tratado De Dialectis de Gregorio Corinto y otros escritos, en el famoso Dictionarius Graccus.

Le sucedió la edición de M. Vasconsan, publicada en París en 1532. Repite el texto de la Aldina, errores incluidos. Estas dos ediciones, como decía Ritschel hace casi siglo y medio, «yacen en el olvido».

Entre los conatos serios de edición de esta obra debe figurar con toda justicia Ritschel. Es curioso observar cómo en los *Prolegomena* de su edición romana dedica una atención mayor a la *Collectio* de Moscópulo. En el primer tercio del siglo XX los trabajos de Lindstam parece que iban encaminados a una edición de la *Collectio*, pero después de 1925 esta obra ha merecido muy pocas líneas por parte de los filólogos.

No obstante, y por todo lo dicho, considero que se trata de una obra básica y fundamental para conocer la actividad de Moscópulo como escoliasta, independiente de sus valores como léxico que sirvió de base a otros varios.

El desconocimiento que los filólogos han tenido de esta obra ha motivado frecuentes errores y confusiones. Seguramente su publicación, en cuanto que aportará nuevas luces sobre la obra de Moscópulo, ayudará también a conocer mejor la tradición de los poetas en los manuscritos de época tardía y nos informará sobre las técnicas de los lexicógrafos en la composición de sus léxicos.

G. MOROCHO